

SG MONMN
75:572.9(=98)
L685n
1945

101219

RAZA ARAUCANA

CELIA LEYTON VIDAL

À MIS MAESTROS

*Juan Francisco González,
Nicanor González Méndez,
Ricardo Richon-Brunet,
Julio Fossa Calderón y
Pedro Reszka.*

ES PROPIEDAD

Todo ejemplar está numerado y lleva la firma de la autora.

CELIA LEYTON VIDAL

pintora de Arauco.

CUANDO, despojado de academismo, suele un artista librar su íntimo mensaje, nuestras palabras pugnan por desnudarse de su angulosa torpeza a fin de penetrar ese dominio santo y coger algunas aproximaciones felices.

Así llegamos a ver a Celia Leyton, ubicada en el centro del "mapu", con su paleta de roble "huelán", revelándonos sus vitales esencias.

La aventura de Arauco fué hazaña de titanes, y Celia la acomete traspasada de religioso amor, aprisionando en su virginal espejo los viejos ritos que ocultó el "mahuida" fragante.

Ella logra arrebatarse al tiempo instantes definitivos con luces castigadas y trémulas, con vivientes espacios donde florece el alma melancólica de una raza fuerte.

La transitoria fisonomía del paisaje se aleja, liberada del detalle minúsculo, y las figuras humanas adquieren el realce vigoroso de la vida intensamente manifestada.

En cada retrato sentimos la respiración de sus gentes en una atmósfera nuestra, que nos impregna e identifica magníficamente con la artista en su actitud eternizadora.

En "Curación de un enfermo", ceremonia mágica, encontramos un compacto acento de fuego y superstición que fluye con mayestática fuerza, maravillando su composición y colorido severos. Hay evidentemente en esta tela una superación técnica difícil de encontrar en artistas que, apartándose de tradicionales fórmulas, llegan a dominios nuevos en la creación estética.

En "Maternidad", otra de sus telas interesantísimas dentro del conjunto, nos sorprenden la novedad, claro realismo y belleza profunda de colorido.

"Mujer tostando" es una joya de prestigio, donde las virtudes del color y los matices se conciertan con gracia de poema.

La honda poesía de las composiciones de Celia Leyton, sus valores históricos y psicológicos, además de su original maestría, permiten asignarle lugar definitivo entre los pintores chilenos.

DARIO CONTRERAS LAULHERE

Temuco, 11 de julio de 1945.

LA CREACION ARTISTICA DE CELIA LEYTON VIDAL

LAS exposiciones que mostraron las obras de la pintora Celia Leyton Vidal en Santiago y Viña del Mar han encontrado meritoriamente el interés y la aprobación de amplios círculos.

Una gran parte de sus cuadros, en los que presenta la vida y las figuras de la raza araucana, encontrará dignamente el camino de los museos nacionales y despertará, allá, o aumentará, con la contemplación en colores y llena de vida, el interés por los singulares valores de la patria.

También es de esperar que reproducciones de sus cuadros de los mapuches sean introducidas en la enseñanza de nuestros colegios y que de este modo la juventud, en la edad más propicia para captar, reciba, en la clase de Historia y Geografía, impresiones que animan y complementan la enseñanza científica en alto grado.

Pero sentimientos y estudios patrióticos sobre una tribu rara no hacen todavía al artista. Un gran lírico se burlaba una vez de sus rivales que eran "buena gente y malos músicos ambulantes". Por eso, materia y contenido de sus representaciones aseguran a Celia Leyton simpatía y reconocimiento; pero para su valorización como pintora, exclusivamente, deben ser decisivas las cualidades artísticas de su creación.

El principio "l'art pour l'art" pertenece, por suerte, al pasado que declaraba el objeto de la representación completamente sin importancia o trascendencia como reacción contra la forma amanerada de pintar de mediados del siglo XIX, que exigía un bonito motivo —puesta de sol en el mar o un árbol en flor con dos bonitas doncellas debajo—, y que de esta manera excluía amplios dominios de la vida. Más aún, según la afirmación de muchos, de la vida real misma de la representación artística.

Hoy, que esta lucha la hemos dejado muy atrás, sabemos que estilo y objeto de un cuadro se ajustan mutuamente. Sólo hacemos justicia a la creación de Celia Leyton si reconocemos cómo ella extrae la forma artística de cada uno de sus cuadros de manera inmediata y sólo del objeto mismo.

Quien ha tenido repetidas veces oportunidad de admirar a Toscanini en el pupitre del director de orquesta, sabe que el secreto de sus éxitos está en la entrega incondicional a la obra de arte, que él interpreta con la más estricta fidelidad. El quiere dar a la obra el más inmediato y completo efecto y no entretener al público con una interesante personalidad de director de orquesta.

Por cierto que el director de orquesta reproduce una obra de arte existente, por su interpretación. El pintor, por el contrario, crea una obra de arte en forma inmediata de la naturaleza. Cabe lo mismo a Celia Leyton al proporcionar el objeto de su creación al contemplador, nada más.

"Sobre todo lo visible descansa el encanto de la vida individual", estas palabras de uno de los grandes nuevos maestros también podrían ser la divisa de ella. Por cierto que ha estudiado los grandes maestros de su arte y los ha copiado.

Quien puede contar con la ventaja de conocerla personalmente, sabe que ella habla en forma inteligente de arte y artistas.

Pero no hay que designarla como perteneciente a una dirección de éste o aquel "ismo". En la impresionante distribución de la luz en algunos de sus cuadros se opinaría de volver a encontrar la manera de pintar del impresionismo. Lo mismo se ha alabado, en particular, la composición terminada de sus grupos, como lo muestra, por ejemplo, la "Maternidad", y se ha querido ver en ella la particularidad de su creación.

Pero junto a sus composiciones, encontramos figuras individuales, como el "Vencedor" y otras, en que la impresión artística no es menos fuerte.

El efecto escultural de estas figuras individuales recuerda casi las teorías del arte clasicista del siglo XVIII, que veían, en la rivalidad, o emulación de la plástica, con respecto a la presentación de la figura humana, la tarea principal de la pintura.

Además, se quisiera dejar constancia que es la figura humana, sea en grupos, sea como figura individual, a la que da especial interés, de modo que paisaje, árboles y flores, quedan relegados a segundo término.

Pero entonces se encuentra con cuadros en pastel tan delicados, y, al mismo tiempo, llenos de vida, en que aquel que busca reminiscencias puede pensar en los ramos de flores del primer periodo impresionista de Van Gogh.

Siempre, y en todas partes, será imposible reducir la creación de Celia Leyton a una sola y cómoda fórmula. Ella no es, como lo expresa el poeta, un libro discurrido con sutileza, sino más bien un ser con su contradicción. Ella toma, de cada dirección, aquello que corresponde al objeto de su representación y tampoco se asusta ante las prohibiciones de la estricta doctrina del arte. Su actividad durante largos años como educadora de la juventud puede expresar, en la fidelidad y dedicación al objeto, su resultado o efecto.

Todas sus obras tienen eso de común: ellas son, junto al interés de la materia o contenido, ante todo, creaciones de una verdadera artista.

BERNARDO HIRSCHTEL.

DIVERSAS APRECIACIONES

RICHON-BRUNET. Académico de la Facultad de Bellas Artes. "La señorita Leyton, con su exposición, ha presentado una nota original y de gran carácter en el arte nacional y no hay duda de que la Araucanía ha encontrado en ella su "Pintora".

DAVID ALFARO SIQUEIROS. Pintor mexicano. "Creo que su inclinación a la raza araucana es un saludable impulso de aproximación al pueblo. Un impulso similar fué la manifestación inicial de nuestro movimiento mexicano en favor del arte social que hoy desarrollamos.

"Creo también que su obra tiene valor documental, ya que fija con exactitud las tradiciones y costumbres actuales de esa valiente raza, tan espiritualmente independiente.

"Por otra parte, su obra posee valor intrínseco como expresión pictórica. Muchos de sus cuadros, independientemente de su naturaleza inicialmente profesional y de forma aun sujeta al próximo pasado, deben ser considerados como buena pintura, en el sentido universal de la palabra. Algunos de ellos poseen una gran finura de color, materia y forma. Muchos son particularmente expresivos."

PEDRO RESZKA. Presidente de la Sociedad Nacional de Bellas Artes. "Nuestro Arte Nacional, especialmente en lo que concierne a la representación de tipos y costumbres araucanos, ha encontrado en Celia Leyton su más aventajada intérprete."

RAUL URIBE. Escritor y pintor chileno, y MARIA IZQUIERDO, pintora mexicana. "El estilo, ambiente, calidad pictórica, tema y espíritu del cuadro "Curación de un enfermo" indican a Celia Leyton el camino a seguir para cimentar una misión como precursora en la pintura chilena.

Temuco, 7 de julio de 1944."

PACHECO ALTAMIRANO. Pintor chileno. "Se adivina en seguida que estamos frente a una artista noble y sincera, capaz de interpretar el natural, sin extravíos ideológicos. Un espíritu sobrio y una pintura sobria también se complementan para realizar la obra, que está preñada de glorioso porvenir."

HUELEN. Dibujante chileno. "Celia Leyton está haciendo con su pintura lo que Ercilla hizo con su poesía: cantar en el color todo el carácter de Arauco."

SAMUEL LILLO. Escritor chileno. "Sus trabajos, además del valor artístico que poseen, son documentos inapreciables, en los cuales se pueden estudiar las costumbres y las actividades del pueblo mapuche.

"Por esto cree su amigo y admirador que estas obras, frutos selectos de estudios hechos con elementos verdaderos y en el ambiente que corresponde, deben figurar en los Museos artísticos e Históricos y en los establecimientos de educación, para que el público y los estudiantes se den cuenta de que existen todavía, y en situación precaria, los restos de una raza heroica a la cual debemos protección y ayuda espiritual y material."

CARLOS REYES M. Director de "La Patria", 1942. "Los cuadros de Celia Leyton, más allá de su indudable valor artístico, debieran ser aprovechados por nuestros educadores para dar a los niños una visión exacta, completa de las características del araucano, de sus formas de vida, como elemento importantísimo del conocimiento de los aborígenes de nuestra formación racial."

JOSE MONASTERIO. Director de "El Sur de Temuco". "Su temperamento hipersensible vibra de emoción frente a la forma plástica del indio, tallado en siglos.

"El concepto de artista asume nueva forma en Celia Leyton, renovadora, revolucionaria, creadora de su propia escuela, muy definida y personal."

MARINA SILVA DE SCHNAKE. Visitadora General de Liceos. "Considero que la obra de Celia Leyton es enorme. Podría ser la base de una sala en que nuestro Museo enseñara a nuestros niños lo que en realidad es nuestra raza aborígen."

ALEJANDRO RIOS VALDIVIA. Profesor de Historia y Geografía. "Pero Celia Leyton una a sus condiciones de artista, el alma de la verdadera maestra que desea poner su capacidad creadora al servicio de la educación.

"El libro de Celia Leyton será un valioso auxiliar para la enseñanza de la Historia de Chile, pues en él encontrarán, profesores y alumnos, un excelente material para ilustrar sus lecciones."

LORENZO SAZIE. Profesor de Historia. "La exposición de Celia Leyton merece ser considerada por las autoridades educacionales, y recomendada a los profesores del ramo de Historia, a fin de que puedan ofrecer a sus alumnos fuentes objetivas de enseñanza sobre la vida social de nuestra raza aborígen. Sería muy interesante que el Supremo Gobierno ordenara su reproducción para ser repartida tan interesante colección entre las Escuelas y Liceos de la República."

PEDRO ARAVENA FALCON. Inspector Provincial de Educación Primaria. "Estimo que sus retratos y motivos sobre el mapuche tienen una significación de alto valor educacional como fuerza de elevada admiración hacia las cualidades raciales de nuestros aborígenes, para dar a la enseñanza ese tono nacionalista, cuyos caminos se abren en forma subjetiva y permanente a nuestras tradiciones ciudadanas."

CLAUDE BOWERS. Embajador de los Estados Unidos. "Sírvese aceptar mis agradecimientos por la oportunidad de ver sus notables cuadros de la vida y los tipos indígenas. Me impresionó profundamente su don de captar el espíritu íntimo del retratado; encontré extraordinarios los retratos por lo mucho que revelan. Espero que podamos tramitar que se exhiban en los Estados Unidos.

Santiago, 29 de marzo de 1945."

PHILIP W. THAYER. Agregado cultural de Estados Unidos. "Durante mi reciente estada en Wáshington tuve el agrado de mostrar las reproducciones fotográficas de sus pinturas a varios jefes de la división Cooperativa Cultural del Departamento de Estado. Todos ellos se entusiasmaron mucho con el valor histórico y artístico de sus cuadros, y manifestaron gran interés de que se exhibieran en Wáshington y puede usted estar segura de que el asunto de sus pinturas será estudiado con interés y consideración.

Santiago, 18 de julio de 1945."



VIEJO CACIQUE DE CARAHUE

Absorto en algo extraño y como dominado por profunda tristeza, posó Huchue-man Quilaqueo, viejo cacique de la reducción Machaco, a orillas del río Moncul.

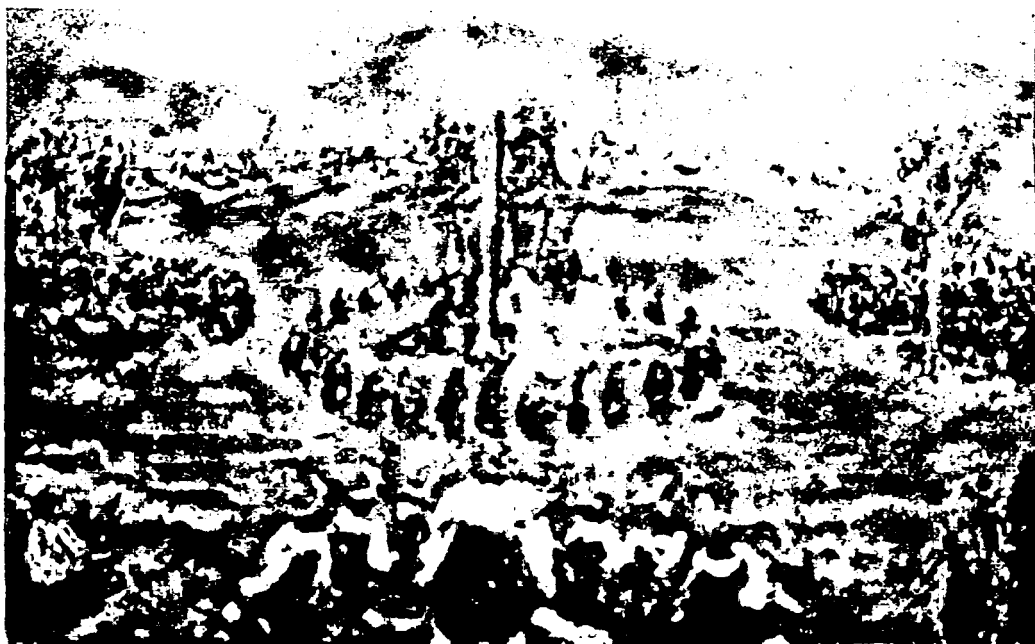
En 1942 tenía ciento cinco años de edad; no era supersticioso, y depuso su digno orgullo ante el noble sentimiento de la amistad que le inspiraba el huinca que nos presentó.



LA PAPAY
(Dueña de casa)

Carmela Yancaleo Cuminao, que goza de gran prestigio en la reducción Machaco, cerca del río Moncul, por su belleza típica araucana y sus modalidades de excelente esposa y madre.

La mujer indígena es generalmente dócil, afable y muy trabajadora.



“NGUILLATUN”
(Sacrificio al dios Nynhan)

PRIMERA ESCENA:

Al pie del rehue, frente a la ruca de la machi, hay un toro y un cordero. La machi comienza sus oraciones, tocando el cultrum.

Luego lo deja en el suelo y sigue orando y moviendo unas ramitas de canelo, árbol sagrado de los araucanos.

En sus oraciones la acompañan todos, moviendo también las ramitas del árbol citado, como símbolo de la confesión de las maldades.

En seguida va a un bosque cercano, luego de atravesar por los trigales, y en la vertiente del bosque, al pie de un gualle, deja caer varias monedas. A esta ceremonia llevan los corderos a los cuales hacen bailar alrededor de la machi.

SEGUNDA ESCENA:

Se efectúa al pie de otro rehue, a cuyo lado hay una especie de mesita, cubierta de ramas.

La machi, ahora toca sólo el cultrum. Todos cantan, y presididos por el cacique dueño de casa, empiezan a dejar dinero, mientras la primera fila está de rodillas, moviendo ramitas.

TERCERA ESCENA:

Alrededor de un emblema araucano hay un círculo de machis que bailan, en cuyo centro se encuentra la machi principal, tocando el cultrum.

Cerca del fuego espera un cordero negro, al cual le sacan el corazón. Luego le chupan la sangre, y después proceden a rociar la cruz y a los circunstantes, ayudados para el efecto de una ramita de canelo.

CUARTA ESCENA:

La machi ahora descansa y un grupo de mapuches a caballo corren en filas de a cuatro, formando círculos para ahuyentar el espíritu del mal.

Alrededor de la machi bailan los “choiques”, que son mocetones envueltos en sábanas blancas y provistos de plumas en la cabeza.

El objeto de este último rito es rendir honores a la machi.



EL MACHITUN (Curación de un enfermo)

Cuando alguien se enferma en una ruca indígena, lo primero en que piensan sus moradores es en ir en busca de la machi.

Es recibida con gran respeto, y luego comienza ésta en sus preparativos.

Su tarea consiste en expulsar del cuerpo del enfermo los malos espíritus, portadores de la enfermedad.

Los conjuros van siempre acompañados de ciertos ritos mágicos, donde las ramas del canelo, árbol sagrado, juegan un importante papel.

La magia, primitiva fase de las religiones, está revestida, entre los mapuches, de originales y vigorosas formas. La fuerza de la fe y el conocimiento de las virtudes salutíferas de las hierbas silvestres suelen realizar la sanidad deseada.



HUESERA
MAPUCHE

Calavera y huesos encontrados por don Hugo Gunkel, Director del Museo Araucano, en el reducto Almagro, cerca de Imperial, en julio de 1944.

Entiéndese por huesera un metahue alargado, en el cual se guardaban los huesos de los cadáveres, después de haber estado éstos durante años en un ataúd labrado en un tronco de árbol.



"METAHUES"
(Cántaros)

La cerámica indígena nos muestra cómo nuestros antepasados tenían un sentido plástico que no excluía, de lo útil, la forma bella.

Estos "METAHUES", pequeños cántaros, son trabajados en greda, y sirven en la ruca para ir en busca de agua, cocer los alimentos y aun para guardar cereales o semillas.



ROSTRO DE LA RAZA

Tu rostro, vieja de la raza, arañado de antigüedades dolorosas, solloza sin voz ni llanto, desde el fondo atribulado de la patria.

La corteza pura que te cubre está iluminada por el árbol de los siglos y la sangre de tu Arauco fatigado. Vieja india, trozo de tierra triste en donde aún se hunden las raíces de nuestro oscuro origen. Tú estás aquí, como un santo pergamino escrito de la raza indígena, canto de antepasados, como un llanto grande y mudo, rostro viejo de tu pueblo de indios que se muere lentamente por los caminos de mi patria.

RICARDO MARIN.
Temuco, 9 de julio de 1945.



M A T E R N I D A D

En el instante de amamantar a su hijo, ella encuentra la felicidad suprema; el pequeño es todo su mundo. El cacique se siente atraído hacia ese mundo: hacia ella, que lo ha hecho padre, y hacia él, que lo perpetuará. Las demás mujeres no sienten celos, y la que acaba de terminar el hermoso trarihue, sonríe al pensar que con él asegurará más tarde en el quipirhue a su propio hijo no lejano.



T U C A P E L

Los araucanos, con el fin de hacer vigorosos a sus hijos, los adiestraban desde niños en el juego de la chueca, en el cual deben arrojar una bola de madera con un garrote encurvado en su extremo inferior.

Pablo Pitraco Marimán, apodado Tucapel, gallardo mocetón araucano de la reducción Repocura, en Chol-Chol, es campeón en este juego.



ELLALKAH NUEN

Panchita Marimán Huircán es una mapuchita que siempre sonríe con satisfacción, cosa muy rara entre los mapuches. Ella siente placer de servir de modelo para este retrato. Un día me dijo: "Ellalkah nuen" (Déjame bonita).

Este es el motivo del título de este cuadro y el empeño de mi pincel por exhibir su simpatía.



QUINE

LLUMDUGUNO

(Un secreto)

*Antonio Cheu-
que observa con ter-
nura la alegría que
ilumina el rostro de
la amada, ante la
certeza de una dicha
que compartirán, sin
sobresaltos, merced
al trabajo y al amor.*

MAPUCHITA DE BORO A

*Juanita Pichihuinca Sandoval es champurria,
es decir, hija de un mapuche y de una chilena.*

*Educada en la Misión Alemana de Boroa, es
cumplida y comunicativa.*

*Los mapuches de Boroa generalmente tienen
los ojos verdes o celestes. Existe entre ellos una
tradición que dice: estos indios pertenecían a
una casta especial, y que, celosos de su linaje, se
conservaron sin mezclarse con gentes de aquellas
tribus que no ofrecían sus características físicas
especiales.*





FUNDACION DE TEMUCO

Este cuadro está inspirado en el episodio histórico del último parlamento, previo a la fundación de Temuco (23 de febrero de 1881), y al cual asistiera el Ministro del Interior, don Manuel Recabarren; el ingeniero civil don Teodoro Schmidt; el teniente coronel don Pedro Cartes; el teniente coronel don Evaristo Marín; el abanderado Alejandro Santander; el lengua-raz Bernardo Salazar, y los caciques Venancio Coñepán, Francisco Paillay y Huete-Rucán, siendo este último dueño de los terrenos en que se asienta la ciudad.

El paisaje corresponde a la isla Huapi, frente al cerro Nielol, sitio en el cual se llevó a efecto dicho parlamento.

Hoy día, Temuco es una hermosa y progresista ciudad, centro de una de las zonas más ricas y densamente pobladas de Chile. Emerge a las márgenes del río Cautín, enmarcada en valles feraces y boscosas colinas, con su prestigio de metrópoli moderna y gentil.



PETUGANY

(Sembrando cereales)

Francisco Lafquén Guenquino es mi compadre. Vive en los alrededores de Quepe, con mi comadre Rosita Alcamán; forman una pareja simpatiquísima (mucho don de gentes). Están decididos a educar muy bien a mi ahijada y a sus demás hijos.

CAMINO A PUERTO DOMINGUEZ

Mariquita Calfún Huentemilla vive en Allipén, cerca del lago Budi.

Cuando la encontré, en medio del camino, le pedí que me posara para retratarla, accediendo, previo convenio de cancelarle una suma determinada por hora. Pronto empezó a dar muestras de enojo y a decirme que estaba cansada, por lo que hube de subir la cuota. No duró mucho más su sosiego, pues me manifestó en seguida que tenía prisa, por lo que consiguió de mí nuevas alzas en la remuneración. De esta manera me reveló la mañosa astucia de nuestros indios.





NIETA DE HUETE RUCAN

Isolina Rucán Collín es descendiente de uno de los caciques dueños de las tierras en que hoy se levanta Temuco.

Me contaba, con todo el orgullo de su raza, que una vez estuvo empleada, pero luego dejó vacante el puesto.

Le gusta, más que el servicio doméstico, cantar en el bosque, coger sus flores y esperar al soñado compañero mapúche (nunca un huinca-trehua). Vive feliz entre tanto tejiendo bellas coronas y ramilletes con las rojas flores de su tierra.



PETU COT Y
KACHILLA
(Tostando trigo)

Una de las actividades de la mujer mapuche es tostar trigo para hacer harina. Un vaso, una cuchara y un saquito de harina tostada será todo lo que el marido lleve para el día a sus faenas del campo. La familia come también ulpo, harina en agua fría de alguna vertiente, o preparada como guiso caliente, zanco o pavo.

PETU FUI
(Está hilando)

El huso es un instrumento precursor de la rueca, y la mujer indígena lo aprecia y lo hace girar con maestría. La manta, el chamal y la chiripa son prendas tejidas con su hilo.





DIA FESTIVO

Los días festivos proporcionan a los mapuches la ocasión y el tiempo suficiente para recrearse haciendo música.

Sus melodías son cadenciosas y emotivas, logrando a veces realizar hermosas combinaciones con la trutruca, el cultrum y la pifirca.

Aquí vemos, a la vera de su ruca, entregados a esta grata diversión a un grupo de jóvenes.



"MI AHIJADA, CELIA ROSA LAFQUEN ALCAMAN"

(Atada al quipirhue con un trarihue adornado con monitos)

A través de esta carita infantil, Celia Leyton ha sabido coger lo característico del rostro aborígen, en una miniatura de tonos rosados sobre fondo café, con reflejos escarlata de la hoguera próxima.

La ternura y delicadeza de la tela traducen el alma del niño mapuche.

ALTENOR GUERRERO
Pitruquén, agosto de 1945.



MAY MAY

(Buenos días)

Rosita Llanquiao es de la reducción Pulmahue, y fué esposa del cacique Juan Guarquinán. Tiene muy marcado el carácter grave y triste de la mujer mapuche; suave y tristemente pronuncia también su may may, y porque es conmovedora la dulzura de su voz al saludar he suscrito su retrato con esa palabra.

MOLIENDO

COVIN

(Trigo tostado)

Al compús de la molienda, ella canta el "llamecan", en el que pide a Nyuham permita que su marido, que se prepara para ir a la Argentina en busca de fortuna, vuelva pronto a su ruca.



EL REHUE

Consiste en un madero vertical, en cuyo extremo superior se observa la imagen tallada de un rostro o cabeza humana. El rehue está, por lo general, próximo a la vivienda de una machi, y sobre éste trepa ella, luego de realizar algunas ceremonias místicas para concluir sus plegarias más cerca de su dios.

El rehue es objeto de hondo respeto, y siempre se advierten en él adornos de ramas o flores del canelo y metahues pequeños.



UNA LAMUEN TEJIENDO UN PONTRO

En ninguna ruca falta el típico telar araucano. En él encuentra su medio de expresión más noble la actividad de la mujer indígena; gracias al telar se logra fabricar vistosas mantas, confortables pontros, y los hermosos y conocidos choapinos, tan cotizados para estancias y salones.





EL TRAPQUE

(El compromiso)

Los mapuches no cambian anillos. Ella ofrece al amado su trailonco; y él, en cambio, le ofrece su traihue.



MACHI DE CHARQUIN

Panchita Calfiñir Railén tiene gran ascendiente entre los mapuches; aun los huincas tienen fe en sus remedios de hierbas.

La represento ensayando música en su cultrum, para el Loncomeo de San Francisco. La acompaña con la pifirca su nieto José Cañumin, hijo del cacique José Cañumin, habitante de Charquin.

ANHELO DE LA AUTORA

Opiniones de gentes autorizadas en arte, me han llevado a la idea de dar esta breve recopilación de fotografías de mis telas, que titulo "Raza Araucana".

Para realizar este conjunto pictórico-documental he tenido que desafiar los obstáculos de índole más diversa, cuya enumeración resultaría extensa, pero que nada pudieron sobre mi cariño inmenso por esta raza, cuya alma y costumbres he tratado de reflejar. Fruto de este cariño son, pues, las veintiséis reproducciones que entrego hoy al público, sin más objetivo que hacer un llamado a los intelectuales, autoridades, estudiantes y maestros chilenos, a fijar su atención en la raza indígena, para que todos juntos, reavivados sus sentimientos de chilenidad y como una obligación de humanidad y civismo, puedan mejorar la condición de los mapuches, quienes, en muchos aspectos, yacen en la ignorancia y el abandono.

En forma especialísima vaya este modesto aporte hasta los niños chilenos que estudian, ya que es interesante agregar al dato histórico un colorido emocional.

CELIA LEYTON VIDAL

SIGNIFICADO DE ALGUNAS VOCES INDÍGENAS

MAPUCHE: Hombre de la tierra.

HUINCA: Chileno.

CACIQUE: Jefe o gobernador de una reducción o tribu araucana.

MACHI: Maga, sacerdotisa y curandera. Es poseedora de la ciencia tradicional y conoce todos los ritos.

MAPU: Campo.

MAHUIDA: Bosque

HUELAN: Madera que aun conserva su savia.

TREHUA: Perro.

KALKU: Espíritu maligno o demonio, portador de maleficios y enfermedades.

WEKUFÉ: Ser sobrenatural, especie de brujo o vampiro, que habita en las cavernas de las montañas. Se le atribuye la causa de muchos males y desgracias, hallándose a menudo en sitios lúgubres y cementerios.

LONCOMEO: Danza.

PIFIRCA: Flauta.

CULTRUM: Tambor sagrado.

TRUTRUCÁ: Instrumento musical, que consiste en un colihue hueco, cuyo extremo inferior termina en un cuerno. Representa la música de boca en el instrumental indígena.

TRARIHUE: Faja tejida, de vistosos colores.

QUIPIRHUE: Cuna en que llevan a la espalda la guagua.

TRAILONCO: Pañuelo de seda para la cabeza.

LLAMECAN: Una oración.

PONTRO: Frazada de lana gruesa, tejida a telar por las mujeres mapuchas.

LAMUEN: Niña o muchacha soltera.

B R E V E I N D I C E

Viejo cacique de Carahue	7	Petugany	29
La papay	9	Camino a Puerto Domínguez	29
Nguillatún	11	Nieta de Huete Rucán	31
El machitún	13	Petugot y Kachilla	33
Huesera mapuche	15	Petu fui	33
Metahues (cántaros)	15	Día festivo	35
Rostro de la raza	17	Mi ahijada	37
Maternidad	19	May May	39
Tucapel	21	Moliendo covin	39
Ellalkah nuen	23	El rehue	41
Quiñe llumdoguno	25	Una lamuen tejiendo un pontro	41
Mapuchita de Boroa	25	El Trapque	43
Fundación de Temuco	27	Machi de Charquín	45